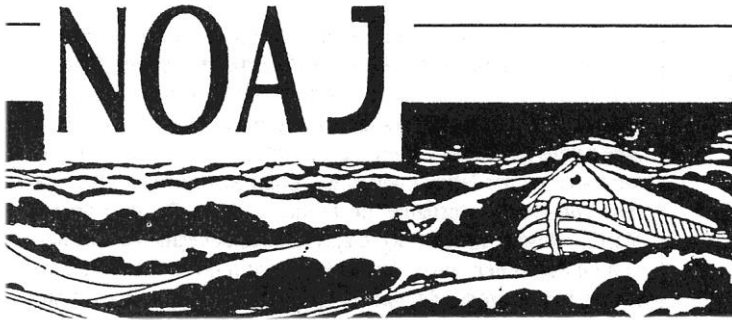




Año III, N°. 3-4, mayo de 1989

Solotorevsky, Myrna. Comentarios. pp. 180

**Myrna
Solotorevsky**

*Cbilena. Es
Associate
Professor en el
Departamento de
Estudios
Españoles y
Latinoamericanos
de la Universidad
Hebrea de
Jerusalén, que
dirigió desde 1977
hasta 1987. Es
autora de José
Donoso:
incursiones en su
producción
novelesca y de
Literatura —
Paraliteratura:
Puig, Borges,
Donoso, Cortázar,
Vargas Llosa, así
como de
numerosos
artículos sobre
literatura
latinoamericana
contemporánea.*

Comentarios

Proponiéndome relacionar poesía y judeidad, desearía ir más allá de la redundancia que Moisés Garzón Serfaty señalara entre ambos términos, en virtud de la dimensión humana inherente a cada uno de ellos; aspiraría a traspasar la analogía captada por Aída Geltbrunk, para quien tanto poesía como judeidad son formas de ver la realidad, sentimientos que conducen a la acción, idea ésta

relacionable, por su índole analógica, con el planteamiento de Elina Wechsler, el que puso énfasis en el sentimiento diaspórico suscitado por la producción poética y por la judeidad; quisiera también trascender la idea expuesta por Luisa Futoransky concerniente a la recíproca potenciación de las dos manifestaciones que nos ocupan.

El enfoque que sugiero invita a un necesario deslindamiento de planos, a un intento de captación ontológica de poesía y judeidad. Entiendo el **judaísmo** como un determinado “modo de ser en el mundo”, y a la **poesía**, asumiendo la perspectiva hermenéutica de Ricoeur, inspirada en Heidegger, como la desocultación o apertura de un mundo que trasciende nuestras referencias inmediatas u ostensivas. Importa, entonces, captar cómo dicho “modo de ser en el mundo” se revele en el texto poético; para ello habría que discernir en él determinados niveles, e.g., un nivel semántico, en el que incluiría las obsesiones temáticas señaladas por Aída Geltbrunk, un nivel afectivo o patemático, un nivel propiamente escritural. El análisis atento de estos y otros niveles, de los procedimientos en ellos empleados, nos permitiría descubrir en qué grado y cómo la poesía permite la desocultación ontológica de la judeidad.

Frente al plantamiento escéptico o nihilista expuesto por Gloria Gervitz en relación a la inadecuación de ciertos lectores, me importa destacar la existencia concebible y empíricamente probable de lectores extremadamente competentes, que en alto grado se adecuan al lector virtual o ideal postulado por cada texto.

Poesía y Judeidad